



VALOR

Erri de Luca (Italia, 1950)

Considero un valor cada forma de vida, la nieve, la fresa,
la mosca.

Considero un valor el reino mineral, la asamblea de las
estrellas.

Considero un valor el vino mientras dura la comida,
una sonrisa involuntaria, el cansancio del que lo ha dado
todo, dos viejos que se aman.

Considero un valor aquello que mañana no valdrá nada
y aquello que hoy todavía vale poco.

Considero un valor todas las heridas.

Considero un valor ahorrar agua, reparar un par de
zapatos, callar a tiempo, acudir a un grito, pedir permiso
antes de sentarse, mostrar gratitud sin recordar de qué.

Considero un valor saber dónde está el norte en una
habitación, saber el nombre del viento que está secando
la colada.

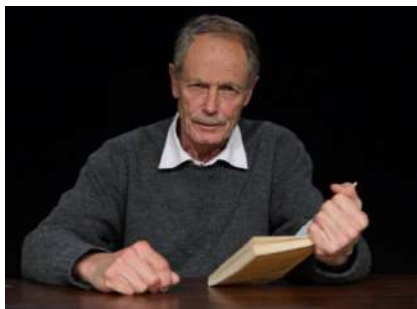
Considero un valor el viaje del vagabundo, la clausura
de la monja, la paciencia del condenado, cualquiera que
sea su culpa.

Considero un valor el uso del verbo amar y la hipótesis
de que exista un creador.

Muchos de estos valores no los he conocido.

Opere sull'acqua e altre poesie (2002)

Traducido por Fernando Valverde en *Solo ida. Poesía completa* (2016)



Erri de Luca nació en Nápoles en 1950. Participó en el movimiento del 68 y fue miembro del grupo Lotta Continua. A lo largo de su vida ha tenido diversos trabajos como albañil y camionero y fue conductor de vehículos de ayuda humanitaria en la guerra de los Balcanes. Escribe su primer libro con casi 40 años *Non ora, non qui* en el que narra su infancia en su ciudad natal.

Es un extraordinario y prolífico escritor: entre poesías, ensayos, narrativa y texto teatrales ha publicado más de 60 obras. Además, ha dirigido y actuado en cortometrajes como *Di là del vetro*.

En 2021 la poesía «Considero un valor» forma parte del vídeo en el que se muestran grandes momentos del deporte olímpico italiano con el eslogan «Volvemos a emocionarnos. Otra vez».

Actualmente sigue en activo tanto en la escritura como en la escalada. En numerosas entrevistas ha manifestado: «Sigo escribiendo porque me hago compañía». Para él la escalada no es simplemente un pasatiempo; representa un ojo curioso que observa el mundo natural y una forma de exploración personal, cada ascenso es un diálogo con la montaña, una forma de enfrentar la disciplina y la humildad que exigen estos imponentes terrenos.

Creo que este poema tiene un trasfondo más profundo de lo que parece y profundiza, sobre todo, en los valores de la sociedad y el sí se cumplen o no. (Davinia Burgos, 1.º ESO)

Me parece bonito que el poeta trate igual a la naturaleza, a las personas y a las personas simbolizando que nada es mejor que nada y todo tiene su importancia. (Enzo Sanz, 1.º ESO)

Me ha gustado mucho esta poesía porque habla de las cosas cotidianas de la vida. En el poema se defiende que lo importante no es lo material sino los valores humanos. Habla sobre la naturaleza, momentos vividos en el día a día, el respeto hacia los demás y la compasión por las personas que sufren. (Jorge Lanzán, 1.º ESO)

El poeta explica diferentes situaciones del día a día que no apreciamos, como por ejemplo «una sonrisa involuntaria» que muchas veces no las apreciamos como deberíamos. (Alba Correas, 1.º ESO)

Se nota el sentimiento en cada palabra. El poema se siente, no se lee. Es un poema que habla por sí solo. (Izan Osa, 1.º ESO)

Alumnado del CPI Valdespartera III, Zaragoza